Año II — Santiago de Chile, Noviembre de 1913 — Num. 21

EL PRODUCTOR

Número suelto, 10 centavos

Paquetes de 25 ejemplares $ 1.50
» de 50 » 3.00

La correspondedcia sobre administracion dirijase a Abel Martinez

Correo 3 — Casilla 5053

La huelga ferroviaria

EN VALPARAISO

Valiente actitud de los demas gremios.—El delegado obrero Eulojio M. Otazú, es secuestrado en un buque de guerra y deportado al Perú.—Solidaridad de los trabajadores santiaguinos.

Grande ha sido para todos, la sorpresa causada por el reciente movimiento huelguista desarrollado en el vecino puerto, donde se han unido todas las idealidades dando tregua a sus filosofías, para levantarse como un solo hombre y exijir respeto de esa clase dirijente, que con su corrupcion, amenazaba cubrir de oprobio y ahogar en la miseria a los hogares proletarios.

El pueblo chileno, siempre tan reacio, y que jamás se preocupa de conquistar mejoras colectivas, ha comprendido que el momento es oportuno de lanzarse el mismo, en union de sus hermanos de trabajo, a conquistar con su esfuerzo lo que los gobiernos le han negado hasta ahora.

Pero esta esplosion de la dignidad obrera, ha sido como siempre, terjiverzada por las autoridades y prensa burguesa, para que el conjunto del pueblo trabajador, no se levante airado y pida estrecha cuenta a los que juegan con sus miserias en vez de preocuparse de su precaria situacion.

Esta conducta torpe y abusiva de los mandarines, ahonda dia a dia el abismo que separa a los dirijentes de los dirijidos, hasta que llegue el momento de tapar con cadáveres las hondonadas que separan ambas clases.

Desde los primeros momentos todo el elemento organizado del puerto, se puso inmediatamente en su puesto de accion, dando prueba de su conciencia solidaria.

¿Cual ha sido el delito cometido por el obrero peruano Otazú?

Vino en mision de paz; pero de paz franca y leal, y como hijo humilde del pueblo, vino a estar con él: a sentir sus mismos dolores para laborar una amistad sincera, y no podia permanecer indiferente a sus manifestaciones, ya fuera de alegria o de dolor. Pero las autoridades tuvieron necesidad de una víctima, y en medio de las sombras de la noche, lo secuestran para ir a enterrarlo en las bodegas de un buque de guerra, desde donde fué embarcado para el Callao.

Creen con esto, sembrar el terror y acallar las voces de angustia causada por el hambre en las mujeres y los hijos del mísero trabajador.

Vano empeño porque mientras mas estreme la medida la ambicion de la clase esplotadora, nosotros trabajaremos por romper toda valla que se interponga al avance de nuestras aspiraciones de paz y bienestar social.

Todos los trabajadores de Santiago y demas pueblos de esta rejion, estan en el deber de levantarse para secundar este hermoso movimiento, dejando a un lado por el momento, los ideales políticos o relijiosos, ya que lo que pide el Comité Jeneral de la Huelga, ataña a todos los trabajadores sin



Defendiendo el privilejio de los hambreadores del pueblo

distincion de credos; ademas, es necesario tener mui en cuenta, que si en esta vez triunfa la imposicion humillante y despótica de la Empresa, obligando a retratarse a los obreros ferroviarios, mañana con un pretesto cualquiera, las demas empresas industriales, harán otro tanto confiados en que no sabemos defender nuestros derechos y nuestra dignidad, cada vez que estan amenazados.

Como se sabe, la idea del Comité Jeneral, triunfe o pierda la presente jornada, es exijir que en el plazo de seis meses, el gobierno resuelva los problemas que hoy nos mantienen en una situacion incierta y desesperante. Terminado el plazo, y no habiéndose normalizado la situacion, declarar la huelga jeneral en todos los puntos principales de la rejion.

Podemos decir, que el presente movimiento orijinado en Valparaiso, es el principio de una gran jornada que vendrá a purificar las acciones de los dirijentes del pueblo, quienes perdiendo toda nocion de verguenza, se han entregado en la mas desenfrenada corrupcion administrativa en aras del medro personal, no importándoles que las víctimas, sean la gran mayoria de los pobladores que vejetan sumidos en las mas desastrosas condiciones económicas y morales, que son la causa precisa de la mortandad de millares de niños que anualmente pagan su tributo a las exijencias siempre crecientes del capitalismo.

Por eso nosotros miramos con honda simpatia y satisfaccion el presente movimiento huelguista, y esperamos de todos los hombres que tengan una partícula de nobleza en su corazon, que se despojen de todo personalismo, y dando un momento de tregua a las luchas doctrinarias, vengan a laborar en comun por el triunfo del presente movimiento.

Nuestra direccion

Por un cambio de numeracion efectuado hace poco, en lo sucesivo nuestra casilla llevará el número 5053.

LOS RUFIANES

He ahí la gran pantalla.

Hasta estos momentos los poderosos cerebros de los enemigos de la Libertad, no habian podido encontrar un argumento aparentemente convincente para exijir una *lei de residencia*, que impidiera la entrada al territorio, de los individuos que luchan por levantar el nivel intelectual de los hijos del pueblo; pero hoi, han presentado a la faz de la opinion pública, una razon de poderosa apariencia y capaz únicamente de convencer a las personas que no se toman la molestia de analizar los hechos.

Para nadie es un misterio que las casas de prostitucion, los garitos, los reñideros de gallos, las carreras y mil otros negocios existentes, son amparados por la policia, empleados municipales y otros que intervienen en la administracion pública.

¿Quien no sabe, que hai algunos cocheros del servicio público, que la especialidad de su oficio consiste en trasportar a altas horas de la noche a muchos funcionarios públicos a las casas de prostitucion que hoi se aparenta querer combatir con la lei de residencia?

¿Se quiere evitar—*con la lei de residencia*—la desesperacion que embarga al obrero con la falta de trabajo que hoi existe y que lo precipita al robo y al asesinato, y a sus hijas a la prostitucion para calmar el hambre y la miseria que invaden sus hogares?

¿Se va a impedir la propagacion del tífus, la viruela, la tuberculósis, la fiebre amarilla, la sífilis y mil otras pestes que nos hacen víctimas?

¿Se irá a concluir, *por esa famosa lei*, con la plaga de ladrones de los dineros fiscales y municipales que se han apoderado de la administracion del pais y que son los causantes directos de todas las calamidades que nos aflijen de un estremo a otro de esta rejion?

¡No! para perseguir a los rufianes, para encarcelar a los que roban al pueblo sus sudores, no necesita la policia la lei de residencia. Bastante fuerte es ella si quisiera impedirlo y si no ha respetado a los obreros en sus manifestaciones públicas, a los estudiantes y ni aun a los miembros del Congreso Nacional a quienes sableó y pateó en la Alameda juntos con el pueblo ¿como es que guarda tantas consideraciones y respetos para con los rufianes?

¡Ah zorros! no es para los rufianes que necesitais la lei de residencia—esto es solo un pretesto—es para aplastar al pueblo trabajador que ya principia a darse cuenta de la esclavitud y servilismo a que lo teneis sometido con la relijion y el patriotismo.

Si fuérais sinceros, si realmente os precupárais de salvar al pais, no necesitarias ninguna lei, sino un saneamiennto jeneral que haga imposible la propagacion de las pestes; hacer que la vida sea mas humana, evitando así el desarrollo del raterismo y de la prostitucion; dar a la juventud una educacion racional para que sienta amor y respeto por sus semejantes y no piense vivir a costa del sudor ajeno.

¿Pero como podreis vosotros, lejisladores y administradores, realizar tan magna obra, si estais sufriendo el ansia febril de la conquista del oro y vuestra única aspiracion es obtenerlo a costa del hambre y las miserias populares?

Unicamente los productores, estrechamente unidos, llegaremos a la conquista del bienestar comun, sin menoscabo de intereses ajenos—como lo hace hoi la burguesía—sino estirpando la esplotacion capitalista y reemplazándola por la libre agrupacion de los hombres de trabajo, que hoi pretenden impedir con una lei de residencia.

Sin tiranos, sin verdugos y sin esplotadores, solo entónces será un hecho la Igualdad, la Justicia y el Amor entre los hombres.

LEON MARTEL.

MANIFIESTO

A todo el mundo proletario, denunciando un nuevo crímen burgues.

Trabajadores, alerta!!

La burguesia, la que nos impone la brutal jornada diaria, retribuyéndonos con unos cuantos centavos el fruto de nuestros sudores, afila nuevamente sus puñales para cortar la existencia de dos hermanos nuestros

Evaristo Vásquez Llano y Eduardo Estévez, son los compañeros que hoi soportan todo el peso de la maldad y de la ambicion de los capitalistas y autoridades de la República de Cuba.

Estos valientes obreros, al presentarse a cobrar sus salarios, *fueron agredidos por sus esplotadores, revólver en mano*, ataque que se vieron precisados a repeler, y tras corta, pero enérjica lucha en defensa de sus vidas, mataron a sus cobardes opresores.

Este era *el pago*, que estos desalmados estaban acostumbrados a dar a sus trabajadores cegados en su sed de oro, sin prever que la conciencia obrera no está dispuesta siempre a dejarse ultrajar tan villana y cobardemente.

La llamada justicia de ese pais, conocedora de los criminales intentos de esos miserables y sabiendo que esos trabajadores obraron en defensa de sus vidas, lejos de hacer responsable a los culpables, los castiga bárbaramente, sometiéndolos a duras penas carcelarias.

Nosotros como trabajadores, estamos obligados a prestar nuestra ayuda moral a estas nuevas víctimas de la injusticia social, para sacarlos de las masmorras de la prision.

No olvideis que la burguesía de este pais, es tan soberbia y criminal como en todas partes y que nuestra vida y nuestra libertad peligran constantemente.

¿Permitireis, trabajadores, que mañana cuando haya concluido nuestra labor diaria despues de haber bañado con sudor el yunque donde labramos la riqueza que otros disfrutan, nos cancelen a tiros cual si fuéramos fieras?

Nó; nuestra mísera existencia está espuesta constantemente a ser víctima, cuando no de un accidente, de la arbitrariedad cobarde y criminal de cualquier ogro burgues que quiere tragarnos vivos.

Defendámonos cual leones como corresponde a nuestra altivez y a nuestra dignidad de obreros.

Un deber de hombres concientes, un deber de solidaridad y de amor a nuestros hermanos, debe unirnos en apretado haz en defensa de nuestra dignidad y de nuestros intereses, robados tan descaradamente por esa trilojía maldita que se llama el Clero, la Burguesía y el Militarismo.

Nuestra viril protesta debe hacerse sentir, manifestando al mundo burgués, que por sobre todas las fronteras está latente nuestro sentimiento solidario por todos los trabajadores de la tierra.

Arrojemos por un dia la herramienta, que labora comodidades que nosotros no podemos disfrutar porque nos la robao, y gritemos a los cuatro vientos, hasta hacerle oir al representante del Gobierno cubano, nuestra indignacion por el atentado a la libertad perpetrado en las personas de dos dignos obreros.

A defender nuestra libertad y nuestra dignidad de trabajadores conscientes, ese es nuestro deber.

EL COMITÉ OBRERO.

LA ACCION COLECTIVA

Para la jestion reivindicadora, que es el contenido fundamental de la lucha de clases, ineludiblemente se necesita de la accion colectiva.

En la Edad Media era necesidad histórica, la accion colectiva burguesa, porque la «razon económica», gran fuerza dinámica de la vida humana, propiciaba el advenimiento de una nueva clase social, fuerte y capaz de llevar sobre sí el terrible peso de la responsabilidad histórica. Esa clase era la burguesia, y los enciclopedistas fueron sus teorizantes y precursores.

Y bien; la burguesía triunfó del feudalismo, «económicamente» impotente desde mucho antes que se operara la revolucion, porque tenia de su parte la razon económica, como habia dicho. Es decir que sus burgueses—el tercer estado—por medio del gremialismo artesano, habianse apoderado de las fuerzas productivas sociales. Eran los amos económicos y sometidos políticos al mismo tiempo. He ahí entonces, la causa jeneratriz que produjo la revolucion francesa.

La dejeneracion de las clases feudales concurrió en ese gran drama de la vida, como causa redundante no mas.

Pero, el hecho de ser jestores de-

la vida económica no hubiera bastado por si solo para que la burguesía obtuviera la victoria política. Tuvieron que crearse la accion colectiva, y una vez creada hacer uso intelijente de ella.

Ni mas ni menos es lo que deben hacer los obreros—llamados, por la eterna razon económica, a hacer la revolucion social;—cuya gran finalidad no es formular declaraciones de principios, sino algo mas sencillo y práctico: establecer la igualdad «social»; la tierra y demas medios de produccion para todos y todas.

Ahora bien; la accion colectiva obrera tiene medios y fines perfectamentes definidos. Una sola similitud se le puede notar con los movimientos precedentes: ese carácter esclusivo, absoluto, de necesidad, de fatalidad.

La época no se presta para revestir con procedimientos políticos el actual conflicto entre la burguesía y el proletariado. cuya espresion teórica está en las diversas teorías sociales que se propagan.

La cuestion social contemporánea—en todos los tiempos ha habido cuestion social—es, de suyo, esencialmente cuestion económica.

Los mismo debe ser entonces la lucha que ella jenera: económica, esclusivamente económica.

Los «últimos políticos», los socialistas, compenetrándose de los principios—léase resultados en lugar de principios del determinismo económico, o sea que los fenómenos sociales y psicolójicos de la vida humana, tienen por causa creadora el factor económico, y persuadién dose, en consecuencia, que las re formas políticas no pueden tener fuerza para alterar el modo de ser económico de la sociedad—por que el modo político es efecto del económico—deben abtenerse de hacer política, y de consumo con los demas revolucionarios, actuar resueltamente en el ambiente económico únicamente.

Impulsar—y crearla donde no existe—la accion obrera colectiva, eso precisa.

ICONOCLASTA.

Valparaiso, X— 1913.

La lengua internacional Esperanto

El comun sentir de los hombres, en sus nobles aspiraciones de fraternizar con todos los habitantes del Globo, los venia preocupando desde tiempos mui remotos.

Los sentimientos solidarios, se sentian estrechos en el reducido círculo de los habitantes de cada pueblo y buscábase con ansiedad el medio que les hiciera fácil comunicarse sus ideas y pensamientos a traves de las fronteras.

Muchas fueron las tentativas hechas por encontrar el camino de tan soñada idealidad, ensayándose algunos idiomas que salvaran la valla insalvable de la diversidad de lenguas en uso en los diferentes pueblos de la tierra.

La diversidad del lenguaje, constituia el mayor de los obstáculos para que los humanos pudiéramos entendernos entre sí, hasta que un hombre de la ciudad de Varsovia (Polonia) llamado L. L. Zamenhof, poseido de gran talento y de profundo amor a la Humanidad, entregó al Mundo un idioma que reune todas las cualidades para ser verdaderamente internacional.

Los esfuerzos de su inventor han tenido un éxito que él mismo no se imajinó y hoi, la lengua internacional Esperanto, es un hecho real.

La sencillez y flexibilidad de sus bellos sonidos, la hacen comprensible a todas las intelijencias, aun a aquellas menos cultivadas, siendo actualmente una lengua viva en uso en gran número de pueblos del universo.

Con esto queda en parte salvado el obstáculo que separa a los pueblos. Tócanos ahora a los trabajadores demoler las fronteras que dividen las patrias para formar una sola y gran familia, la «Humanidad».

Es pues, un deber moral de todos los internacionalistas, especialmente de los trabajadores que luchan por la verdadera confraternidad universal, aprender y propagar el «Esperanto».

JUNIO DEL VAL.

Los efectos del alcohol

De dia en dia van acrecentándo se las pruebas en contra del uso del alcohol.

Cuando mas arraigados se creian en comercio los fabricantes de tal veneno y esperaban risueñas mejoras gracias a las crecidas ganancias, vienen los resultados de sus productos a pararles los pies y hacerles desvanecer de cuanto podian presumirse.

La humanidad ha querido permanecer sorda al llamamiento que los naturalistas y antialcohólicos desde hace tiempo les venimos haciendo en contra del alcohol y hoy dia nos viene a dar las gracias y pedir dispensas por las injurias que nos habia ofrecido en premio a nuestros desvelos, gracias a haber llegado los momentos de palpar en sí mismos los resultados de un vicio que empieza emponzoñando y fine con el consumidor de tal veneno.

Como certificacion de cuanto digo, bástanos recurrir a los médicos y ellos nos dicen que, las enfermedades que por desgracia abundan, son todas ellas hereditarias y orijinadas por el abuso de la carne y alcohol.

En una reciente estadística he podido comprobar la certeza de lo que vengo esponiendo, de cuya estadística se desprenden datos como los siguientes:

«En los Hospitales de Paris entran mensualmente, por término medio, 5,800 alcohólicos, atacados de enfermedades debidas a su intemperancia, o sea 70.000 al año que equivalen a 500.000 estanci a de Hospital, lo que cuesta a la Beneficencia 1.600,000 pesetas».

Una reciente investigacion del doctor Richard, nos manifiesta que el uso del alcohol representa una pérdida de trabajo que importa 1.550 millones de pesetas por dia.

Segun la cuenta del citado doctor, el alcohol que se consume cuesta 128 millones; el tratamiento de los enfermos 70; los gastos que producen los dementes que deben la pérdida de sus facultades al alcohól, 9 y medio; los gastos de represion por los crímenes que cometen los alcohólicos, 2 millones En total 1.500 millones al año.

Como se vé, estas cifras son por sí solas elocuentísimas, pero hay ademas que añadir el perjuicio moral que el uso del alcohol proporciona a la clase obrera y tambien a las demas clases, pues esta mos convencidísimos de que tambien abundan alcohólicos de levita.

Si con estos datos no se remedia, esperemos unos cuantos mas y en el otro mundo ya repararemos estos desmanes por habernos apercibido tarde en éste.

M. NAVARRO FERRE.

La Constitucion Politica de la Nacion

PISOTEADA POR LA AUTORIDAD POLICIAL

Los retrógrados del progreso social, siempre nos están hablando del respeto a las Leyes, a la Relijion, a las Autoridades y... a la vieja que los tiró de las patas.

Perfectamente, aceptamos este respeto para con todo el mundo, pero, naturalmente que no sin condiciones; porque ¿cómo hemos de respetar al burgues, que sabemos, nos roba nuestros sudores? al comerciante que nos esplota en el peso, calidad y precio? al policía que arbitrariamente estropea nuestra libertad?

El respeto ha ser mútuo, porque no es posible exijir *deberes* donde no hay *derechos*.

El caso ocurrido en la calle Monjitas, el Lúnes 13 de Octubre, con un grupo de obreros que espendian el periódico «La Batalla», es un atropello manifiesto a la libertad individual y una injuriosa ofensa a nuestra dignidad de hombres.

De esto no hacemos cargo ninguno a los guardianes que intervinieron en este cobarde atentado; ellos, como es muy sabido, obran obedeciendo órdenes impuestas y sin conciencia de la arbitrariedad que cometen, pero no así al *autor de esa orden* y los jefes que las hacen ejecutar, quiénes están obligados a garantir a todos el libre ejercicio de sus derechos.

Y, sépalo el señor Intendente y sus cómplices que no siempre los trabajadores vamos a estar dispuestos a soportar atropellos. Celosos defensores de nuestra libertad, no queremos ni por un momento abusar del derecho.

La obra emprendida por los trabajadores, en sus diversos medios de lucha emancipadora, está encuadrada dentro de las leyes, y si las *autoridades* abusando de la fuerza y del poder de que se han hecho investir, valiéndose de la ignorancia del pueblo, no respeta nuestros fueros, nadie sino *ellas mismas* serán responsables de las consecuencias.

El derecho de emitir opiniones por la prensa, está perfectamente garantido por la Constitucion. «La Batalla» cumple con los requisitos de la lei: tiene redactores responsables y pié de imprenta, ¿porqué pues, se impide violentamente su circulacion y aprisiona a sus espendedores?

¡Y conste que nosotros no aceptamos la violencia como un sistema...!

Los caftens y la prensa

La prensa formal de esta capital, ha descubierto en el mes de Octubre próximo pasado, una plaga de vichos ponzoñosos que amenaza envenenar el purísimo ambiente de las costumbres de este hermoso pais, tan alabado por los poetas, por tener un cielo azulado, una cordillera nevada y qué sé yo de bellezas mas que hacen el encante de cuantos lo visitan.

Repentinamente, el claro azul del cielo, empieza a ponerse gris, y...adios felicidad, aparecen los caftens, un dia, vestidos de *fraile*, otra vez de mujer y dan principio a su obra malsana.

«El caften ensotanado» que pillaron en la Plaza Brasil en la noche del 21 de Octubre y el otro disfrazado de elegante dama sorprendido en la Alameda, dan una prueba del peligro anotado por la prensa. Solo no es exacto que sean inmigrantes espulsados de la Arjentina como se pretende hacer creer. Los nombres de José Antonio Lira Infante y Venancio Santana Olavarrieta, nos dan una prueba de que son mas chilenos que la chicha.

—Pero ¡por San Jacinto! ¿qué demonios vamos a hacer con esta plaga? se preguntan.

—¡Bah! que poco ocurrentes son! La prensa pues, siempre la prensa, lo ha descubierto en seguida: la Lei de Residencia sin pérdida de tiempo, porque si no estamos fritos.

—Por lo que a nosotros toca como trabajadores, sabemos perfectamente que esa no es la madre del cordero. Los caftens estan radicados aquí desde muchos

años: los hai San Jacinto, San Pedro Nolasco, en San José y donde quiera que haya individuos del mismo sexo reunidos. Para qué decimos nada de los cuarteles, sobre todo de la Marina.

Son puras payasadas de la prensa, que ha querido sorprender al público con una noticia sensacional, cambiándole nombre a los que vulgarmente llamamos cabrones.

Puro estranjerismo y nada mas, introducido recientemente por la *prensa séria*.

Carta abierta a A. Donoso

Recordado Armando:

Sé que te has ocupado de mi y quiero aprovechar esta oportunidad para dirijirte la presente con el fin de que me consigas la recomendacion que rechazé del patron sin pensar que tan pronto tendria que arrepentirme de mi altanería.

¡No sé qué hacer! Estoy convencido de que sólo ahí puedo ganarme un salario.

Comprenderás (y esto para entre nos) de que lo de la recomendacion es un pretesto, el verdadero objeto de la tal, es ver si la *Casa me necesita*, como a ti, y se compadece y me llama.

¡Cuánto he reflexionado y cambiado de criterio en materias que me parécia imposible poder cambiar!

He meditado en algunos actos de tu vida que me parecian de una vileza evidente, y ahora veo que ellos constituyen toda una profunda y humana filosofía.

Ahora me esplico y comprendo que hayas sido policía en el puerto, que hayas trabajado en las huelgas, que le dijeras al patron que todos robaban, etc., etc.

La cuestion es pescarse un salario, de cualquier modo.

¿La jornada excesiva? ¿El trato humillante? ¿Arbitrariedades?

¡¡Macanas!!

Lo que importa es el salario, aunque nos den patadas.

¡Cómo te comprendo! Me parece que si me llamaran otra vez seria tan humilde, tan agradecido...

Pero me estoy desviando, pues el objeto de esta carta es que me consigas la recomendacion.

Hazme el favor de solicitarla, y si a pesar de esto no te la dan, ruega a tu compañero Carrasco que implore una vez mas con ese aire contrito, tan suyo, y con la cabeza inclinada. ¿Quién puede decir una súplica como esas que él sabe dirijir?

¡Señor! ¡Hágalo por la mama!

Hazlo pues, puede ser que *esté de buenas y quiera favorecerme.*

Tu afectísimo,

C. L.

UNA VERGUENZA

Será para el personal ferroviario, si deja mancillar su dignidad de hombres, soportando las inauditas imposiciones de la Empresa que no repara en llevar a efecto los mas viles atentados a la libertad individual.

La órden de fotografiar a los obreros a jornal, es un gravísimo insulto inferido a nuestra dignidad de trabajadores.

Y la Gran Federacion Obrera ¿qué hace? y el redentor Marin Pinuer?

He ahí la rémora; he ahí el pulpo que detiene el desarrollo de muchas actividades que hoy duermen el sueño de los justos, confiados y sumisos a los mandatos de un caudillejo sin conciencia que vive esplotando la credulidad de la mayoría de los obreros ferroviarios.

Haced un lado esa Gran... mole que os detiene el paso; arrojad léjos de sí al sanguijuela ése y organizaos en una asociacion libre de caudillos, donde tengan cabida todas las iniciativas y asi dareis al traste con todas las gabelas que os quieran imponer.

El momento es propicio. La actual campaña iniciada en Valparaiso, debe aprovecharse dejando organizada una institucion de combate contra toda imposicion de la Empresa, que vaya en desmedro de los intereses y de la dignidad de los obreros.

A los Centros Instructivos y Grupos Editores.

Un núcleo de obreros estudiosos, ha dado principio a la organizacion de un «Centro Instructivo» cuyo fin es la ilustracion objetiva y racional de sus asociados, y del pueblo en jeneral, de acuerdo con los adelantos del progreso y de la Ciencia Esperimental.

Con tal objeto, pedimos a todas las instituciones de educacion libre y personas amantes de la ilustracion del pueblo, que contribuyan al incremento de nuestra Biblioteca con libros, revistas y periódicos. Dirijirse a M. Gonzalez, Correo 3, casilla 5029 Santiago de Chile.

Se pide a la prensa obrera la reproduccion de este párrafo.

POBRE HOMBRE

En su impotencia física e intelectual para medirse con los anarquistas, el almirante Silva Palma, recurre al viejo recurso del patriotismo del pueblo.

Por suerte ya van siendo pocos los que creen en eso del patriotismo.

Acuérdese don Alberto, de que a los conquistadores de Tacna y Arica, la patria los ha dejado morirse de hambre, mientras que los almirantes y los gringos, dueños hoi del salitre, gozan de tranquilidad y bienestar a costa del sudor de los trabajadores de la Pampa.

Pero ¡qué va a saber Ud. del sudor de los trabajadores! Seria como contarle a Juaco.

A estas horas ya debiera Ud. estar con un rosario de tabas, pidiendo perdon por sus culpas y no metiéndose en cosas que no puede comprender.

¡Pobre hombre! no sabe lo que hace!

Lo disculpamos.

El asno y el burro

Cierto dia, pastando un burro en un prado, se le acercó precipitadamente su dueño gritándole:

—Corre, corre, huye por Dios.

—¿Por qué tengo que huir? preguntó el burro.

—¡Ah! ¿no ves que viene el enemigo? ¡Huye, burro, huye!

—Pero, dime patron, ¿si el enemigo me encuentra aquí me matará? insistió el burro.

—Creo que nó, porque tu vida será también útil para él.

—¿Y habrá peligro que me cargue con cuatro alforjas? añadió el burro.

—Es imposible eso, porque en tu lomo no caben mas que dos, que es lo que llevas por costumbre.

—Entonces—concluyó el burro —huye tu siquieres, ya que mi condicion de bestia de carga no puede cambiar. Yo no me muevo de aquí......... y continuó pastando.

Aprendan del burro del cuento, los obreros patrioteros.

Folletos en venta:

A los jóvenes, por P. Kropotkine.

Individualidad, por Roberto Ingersoll.

Pedidos a nuestra direccion a 10 centavos ejemplar.

Fisiolojia de la Reproduccion, por el Dr. Grove.

Método seguro y práctico de prevenir la concepcion, o sea el medio de tener hijos a voluntad, sin alterar de ningun modo las leyes naturales.

Véndese en San Pablo 1688, a 20 centavos ejemplar.

—

APOTEGMAS

Bendecir a Dios, es bendecir el Dolor, la miseria y la Muerte, que fluyen de él, como fuentes inagotables;

Toda adoracion es un beso a la cadena.

Dios, es la amenaza del hombre: he ahí porque el hombre le levanta templos, no para honrarlo sino para desarmarlo;

No hai en el Hombre, amor a Dios, sino Temor a Dios; y, no agradece en su corazon los bienes que ha recibido, sino que tiembla ante los males que Dios pueda desencadenar sobre él;

De ahí su adoracion.

Somos los esclavos miserables, del mas vil de los Idolos: el Miedo:

Dios es el Miedo;

El fantasma de nuestro Miedo, alzado en nuestro corazon;

Y, por eso lo adoramos.

Y, donde quiera que tendais la vista, no vereis sino hombres de rodillas ante Dios...

Es decir, prevaricando ante el altar del Miedo;

Una sombra que adora otra sombra;

Una Miseria, temblando ante otra miseria;

He ahí lo que es el hombre, de rodillas ante Dios.

Vargas Vila.

Entre soberanos

Se dirijían al comicio tres campesinos. Remijio votaba por los conservadores, Pantaleon (no era negro) por los liberales y Eusebio por los radicales, los tres partidos que iban a la lucha.

Pero este último, el mas esperto, dijo:

—Es mejor que nos volvamos.

—¿Por qué?

—Pues el voto de cada uno anula el del otro, y aunque nos incomodemos hasta allí el resultado será el mismo.

—¡Nada mas cierto!— dijo Remijio.—Pero con la condicion de que no vayamos ninguno de los tres.

—Es cierto—añadió Pantaleon.—Y nos evitamos una caminata.

Imp. "El Pueblo".—San Pablo 1785